



## La Sangre Española en el Mastiff

Ya casi se ha convertido en un tópico notificar la aportación de materia prima española para la formación de razas foráneas. En el caso del Mastiff, como del Pointer, estas afirmaciones no son gratuitas a están cimentadas en documentaciones de autores británicos. "La Historia del Mastiff" de Mr. Wynn, escrita en 1.886, ya hemos dicho que, no sólo constituye un tesoro documental para la raza, sino que se trata de uno de los libros más interesantes y minuciosos de la literatura canina del pasado siglo. Pues bien, en esta obra, las referencias a los " Perros de Toro de España", son múltiples a lo largo del libro.

Cuando habla del carácter de los perros británicos dice: "El Mastiff inglés y el Bulldog Inglés presentan afinidades de carácter en común que sólo comparten con el "Bulldog Español". Ese carácter está ausente en todas las demás razas, incluso está ausente en el Mastiff asiático"

En la página 46, Mr. Wynn dice: " Se ha presumido sin ninguna prueba que el Spanish Bulldog fue, en su día, importado desde Inglaterra, pero la verdad de esto no es clara, y habiendo inspeccionado algunos de los más Spanish Bulldogs y Cuban Bullmastiffs que se han importado a este país, he llegado a la conclusión de que, aunque el Spanish bulldog es o fue, parte de los verdaderos Pugnaces, difiere considerablemente de los Bulldogs Ingleses en muchas características, además de su mayor tamaño. No debe olvidarse que el pedigrí de "Couchez" (cuya sangre corre por casi todos los Mastiffs modernos) tiene todas las trazas de contener un alto porcentaje de Spanish Bulldog en su sangre".

El que los Spanish Bulldogs, o "Presas Españoles", como aquí les denominamos, fuesen famosos y se importaran a Gran Bretaña, no debe

extrañarnos si tenemos en cuenta que durante los siglos XVIII y principios del XIX, miles de estos perros eran criados y seleccionados para la " suerte de agarre" en las corridas de toros.

En la mayoría de las Plazas de Toros de España había Perros de Presa. Como muy bien apunta Mr. Wynn, estos perros eran de talla más grande que los empleados en Inglaterra para el combate contra toros y osos.

En mi colección particular de grabados y litografías de "Agarres de perros al toro", de los siglos XVII, XVIII y XIX en España, Francia, Alemania e Inglaterra, se puede constatar claramente, no sólo la mayor talla de los Presas Españoles, sino la confluencia de tipo con lo que hoy son razas como el Dogo de Burdeos, el Napolitano, los Bullmastiffs más pesados y el propio Mastiff.

Lo más lógico es pensar que si, en el momento de hacer la raza había un país, España, que criaba y seleccionaba funcionalmente miles de ejemplares en el tipo, los comerciantes londinenses como Bill George y otros tuvieran a nuestro país como "cantera", aunque esos ejemplares fuesen después vendidos como de "genealogía desconocida".

En mi opinión personal, el Mastín Español está formado por perros ganaderos de costilla plana o semiplana, altos de pata, del tipo "Anatolian Karabash" (perro ganadero turco), cruzados durante siglos con perros del tipo "Presa Español", como los que aparecen en el fenomenal cuadro Manuel Castellano, pintado en 1.853, que reproducimos en este artículo, con costillas redondeada, cabeza más gruesa, morro más ancho y corto, y patas más cortas y separadas. La población de Mastines Españoles fluctúa hacia uno u otro tipo.

Estas raíces comunes en el " Presa Español" son las que producen las semejanzas entre el Mastiff Inglés y las líneas más masivas de Mastín Español. La existencia en el ámbito ganadero español del Mastín con influencia de Presa, nos la documenta el propio Mr. Wynn en la página 52 de su libro: "Yo he conocido varios Mastiff traídos de España, de color negro; una hembra fue traída por comerciantes de ganado desde las montañas de España"

Estas referencias sobre la aportación de sangre española de su "cantera funcional" a la formación del Mastiff Inglés, no están resaltadas para restar méritos a los criadores británicos, todo lo contrario, su extraordinaria labor e inteligencia en la cría debemos conocerla todos lo que amamos los Molosos, tratando de extraer lecciones aquellos criadores que hoy, acometen la empresa de crear una raza. La historia, si se sabe leer, es la mejor maestra.

Durante el siglo XX el Mastiff pasó por momentos críticos, ya que las guerras mundiales, sobre todo la segunda, diezmaron la población, quedando en Gran Bretaña tan sólo ¡siete ejemplares!. La reconstrucción de la raza fue una labor titánica en la que se emplearon ejemplares de E.E.U.U. y Canadá. El O.E.M.C controló esta crianza, empleando las siglas del Club como afixo hasta que volvió a haber una población más o menos amplia. Hoy día la raza está en auge tanto en Gran Bretaña, como en E.E.U.U. y comienza a haber núcleos importantes en Holanda, Alemania y Francia.